

Jerusalén-Sión: Advertencias y Promesas (28-35)

CAPÍTULO 29

Ay para Israel - y para Aquellos Que Ocultan Su Consejo de Dios

La influencia y el efecto nocivo de los profetas, sacerdotes, y gobernadores ebrios en Jerusalén tuvieron un costo grave y amargo en la vida espiritual del pueblo en Sion. Después del juicio de Jehová sobre los burladores que gobernaban el pueblo (**cap 28**), el tema del **capítulo 29** es la condición espiritual enfermiza en Ariel (Jerusalén-Sion), lo bajo a lo que cayó el pueblo, y el juicio de Jehová en contra de los enemigos de la fe espiritual verdadera. Muchos comentaristas ven en este capítulo el sitio de Jerusalén por Senaquerib (701 A.C.); reconocidamente, hay fundamento para este punto de vista. Pero a este escritor le parece que hay evidencia que el capítulo se centra en un conflicto espiritual profundo simbolizado por la embestida asiria. Lo profundo a lo que ha caído la nación (**vers 1-4**), la descripción de los enemigos de Jehová como "la multitud de todas las naciones" (**vers 5-8**), la embriaguez del pueblo, pero no con vino, y en su oscuridad describen a Jehová con la boca pero no con el corazón (**vers 9-15**), todo apunta a la conclusión de que estamos tratando con conflictos espirituales y sus consecuencias. Este punto de vista parece confirmar el segundo ay del capítulo, que es dirigido en contra del esfuerzo para ocultar el consejo de Jehová (**vers 15-16**), y por los cambios subsecuentes en el entendimiento, y su santificación al nombre y persona de Jehová (**vers 17-24**).

Aunque es creído por muchos que ha sido pronunciado en el periodo 705-701 A.C., las profecías de Isaías en los **capítulos 29-33** no puede dársele una fecha terminante. Aun si él las dijo en este periodo, no necesita concluirse que lo que dijo perteneció solo al sitio de Jerusalén por parte de Senaquerib y las condiciones que la rodeaban. Las visiones de Isaías involucran un punto de vista mundial e incluyen la venida del Mesías y el establecimiento de Su reino. Ellas toman en cuenta las diversas naciones paganas del periodo total, su oposición al propósito de Jehová, el uso de Jehová de ellas, y Su juicio contra ellos, y su destrucción en Su mano. Las visiones de Isaías incluyen también el juicio de Jehová de la idolatría en general, la condición espiritual y los frutos de Su propia ciudad y reino infiel, y Su juicio contra ellos. A la luz del punto de vista a largo plazo del libro de Isaías y su énfasis en el propósito eterno de Dios, algunas de las declaraciones que podrían ser construidas como referencia a la siega específica podría realmente ser una descripción metafórica de las condiciones morales y espirituales en Judá y la obra providencial del Señor sobre un periodo muy largo. Esto no significa, sin embargo, que la invasión asiria y el juicio de Jehová de la nación no están aquí a la vista. Por supuesto, ellas son dos veces referidas específicamente en estos capítulos (**30:31; 31:8**). El Señor está enseñando que el hombre debe observar no solo Su palabra, sino también a Sus hechos, y para Verlo obrando en los eventos de la historia. Sion será amenazada y abatida, pero no destruida; Jehová está en el control mientras Él trabaja en Su propósito eterno y por medio del hombre.

Ay para Ariel (vers 1-4)

1 *¡Ay de Ariel, ciudad donde habitó David!* Después de haber criticado y denunciado a los profetas, sacerdotes, y gobernadores de Jerusalén ebrios que se burlaban de la palabra de Jehová, el profeta ahora un ay sobre la ciudad infiel, recriminando la vacía vida religiosa en Sion. Por la referencia a la **ciudad donde habitó David y el monte Sion (vers 8)**, sabemos que **Ariel** es un nombre simbólico para Jerusalén-Sion. Sin embargo, el significado exacto de **Ariel** no está claro. Como indica el margen, podría significar "el león de Dios" o "el corazón de Dios." Como la fortaleza del pueblo de Jehová, Jerusalén había resistido hasta aquí todos los ayes. Por continuar resistiendo todos los ayes y la fiera contienda por la fe verdadera, traería adelante al Mesías, podría ser al final un "león de Dios." Sin embargo, la evidencia es más fuerte hacia "el corazón de Dios." La palabra **Ariel** se presenta en **Ezequiel 43:15**, donde es traducida "altar" (King James) y "fogón de altar" (American Estándar, New American Standard, New Internacional Version). Por medio de Moisés Jehová había dicho que en el lugar donde Él escogiera poner Su nombre, allí el pueblo iba a ofrecer sacrificios y a guardar las fiestas (**Deut 12:5, 11-13; 16:2**). Él escogió Sion por Su habitación y lugar de descanso entre el pueblo (**Sal 132:13-14**), y Jerusalén como la ciudad en donde Su casa debía ser construida y colocado Su nombre (**2 Rey 21:7; 2 Crón 33:4, 7**). Fue allí en donde el Señor habitó entre Su pueblo, donde los sacrificios fueron ofrecidos, y guardadas las fiestas. Su "fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén" (**31:9**). Bajo esta luz, "el corazón de Dios" parece ser la mejor explicación.

Otro problema se presenta en si mismo: ¿Debemos interpretar **añadid un año a otro, las fiestas sigan su curso** que a la vuelta de un año agregado al presente año, mientras el ciclo de las fiestas cobraran nuevo vigor, los asirios asediarían la ciudad? ¿O el contenido del capítulo justifica un significado más amplio, sugiriendo que así como un año es agregado a un año y el ciclo de las fiestas giran en circulo (no una vez, sino cualquier número de veces), Jehová abatirá a Ariel, pero con el tiempo la bendecirá? Si, como muchos comentaristas piensan, Isaías tiene en mente la invasión de Senaquerib, lo primero es mejor. Este escritor encuentra difícil restringir el periodo de tiempo a menos de dos años. La interpretación más amplia no limita la obra total de Jehová que involucra a los asirios a su invasión de la tierra y al sitio de Jerusalén.

2 David había sitiado y tomado Jerusalén, haciéndola su fortaleza; él había traído el arca del pacto a la ciudad y la había hecho un corazón de Dios - Ariel. Pero en ese tiempo la tierra se había llenado con ídolos (**2:8**); Acaz había profanado el templo, colocando un altar diseñado a su gusto en Damasco (**2 Rey 16:10-11**), y había quemado a sus hijos en el fuego como sacrificios (**2 Crón 28:3**). A pesar de las grandes reformas de Ezequias, las condiciones estaban aun en un estado depravado (ver **cap 28**). En el tiempo apropiado - indicado por las palabras "añadid un año a otro, las fiestas sigan su curso" - Jehová acamparía alrededor de la ciudad y la afligiría, causando luto y lamentación. Antes que ella pueda ser de nuevo un verdadero corazón de Dios, debe ser abatida de su condición presente de orgullo y formalismo vacío. Por medio de esta Sion afligida será limpiada de su escoria moral e inmundicia espiritual, volviendo a ser ante Jehová una verdadera Ariel - un corazón de altar digno; **y será a mi como Ariel**

3 Jehová planea que la angustia que acontecerá a la ciudad infiel sea Su obra. Note el triple suceso del pronombre personal: **Más yo pondré a Ariel en apretura (vers 2); acamparé contra ti alrededor, y te sitiare**

con campamentos, y levantaré contra ti baluartes. En una profecía anterior el Señor había dicho que Él usaría a los asirios en contra de Sion y de Jerusalén (10:5-12); más tarde dijo que traería a los caldeos contra la ciudad (Hab 1:5-11). La mano de Jehová está definitivamente en la historia de las naciones y de Su propio pueblo, controlando sus destinos.

4 En el sitio traído contra la ciudad por parte de Jehová **campamentos (vers 3)**, el pueblo será humillado desde su posición vanagloriosa. Hablarán desde la tierra, susurrará desde el polvo, jadeando como una persona moribunda o gorjeando como alguien con un demonio familiar. Lo último es un medio que reclama convocar y consultar con la muerte. Los médium engañan a sus clientes al hablar con voz débil, tenue, o en ocasiones por ventrílocuos, como si las palabras vinieran del polvo. Jerusalén caería tan bajo que su habla sería un quejido. El cerco de Senaquerib no trajo a Jerusalén a este estado, sin embargo contribuyó a la eventual caída de Judá. Un siglo más tarde la invasión y la devastación de la tierra por Asiria, Babilonia destruyó a la ciudad y capturó al pueblo. Esto fue seguido por el reinado de Persia, la aflicción por los **seleucidos** de Siria, y finalmente la humillación por parte de Roma. La mayoría de estas opresiones resultó del estado de impotencia espiritual del pueblo; si hubieran continuado fuertes en el Señor, estas opresiones nunca hubieran ocurrido. Fue la baja condición espiritual que trajo la destrucción sobre Judá y no lo que pasaba alrededor.

5 Solo hemos estudiado un anuncio amenazante del mismo Jehová de lo que guarda el futuro para el pueblo de Jerusalén. Los siguientes cuatro versículos (5-8) presentan un contraste: Jehová abatirá a las naciones idolatras paganas y a las fuerzas espirituales que pelean contra Ariel, Su altar terrenal. El uso de la palabra **multitud** cuatro veces en este pasaje es significativo. **Y la muchedumbre de tus enemigos** ("extranjeros," hebreo) **será como polvo menudo** que forma remolinos antes de la tormenta (ver 17:13), arrastrado por Jehová. Serán **como menudo polvo en las balanzas (40:15)**, serán sopladas por un pequeño trapo para limpiar. **La multitud de los fuertes** fenecerá como el tamo de la era. El tamo es usado metafóricamente para algunas cosas que son sin valor, débiles e indefensas frente al viento, llevadas por él, desapareciendo para siempre. **Y será repentinamente, en un momento**, justo como el profeta lo había indicado anteriormente, "Al tiempo de la tarde, he aquí la turbación, pero antes de la mañana el enemigo ya no existe" (17:14). La capacidad de Dios para castigar repentinamente fue demostrada en la destrucción de esa porción del ejército de Senaquerib enviada contra Jerusalén (2 Rey 19:35-37). Esto no agotó la acción de Jehová contra la multitud de los enemigos y de los fuertes. Cuando Él lo determinó así, las naciones físicas y los engaños espirituales todas se desvanecieron frente a Él.

6 Este versículo continua la descripción de la destrucción introducida en el **vers 5**. ¿Pero quién será visitada, Jerusalén o los enemigos? La dificultad del texto es indicada por las diferentes traducciones: "Ella" (American Standard); "Tú" (King James); "Tú" (Leupold); "Tú" (Young). Probablemente el margen de la American Standard sugiere mejor el pensamiento de Isaías: **Por Jehová de los ejércitos serás visitada**. Esta podría ser una visitación de juicio o de bendición, el significado debe ser determinado por el contexto. La visitación parece no ser sobre Jerusalén sino sobre las multitudes, porque **la muchedumbre de tus enemigos**, los fuertes, es el tema del versículo anterior. El profeta

emplea los elementos aterradores de la naturaleza para describir el poder y la fuerza destructora del mandato de Jehová (ver **50:3; Jer 4:23-26**). El cuadro es vivido: **con terremotos y gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor**. ¿Quién o qué puede estar de pie ante la fiereza de tales fuerzas cuando estallan? Nadie puede estar de pie ante los feroces juicios de Jehová cuando exploten como un volcán en erupción.

7 El profeta continúa con el juicio de Jehová contra los enemigos de Sion: **Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y su fortaleza, y los que la ponen en apretura**. La profecía no está limitada a una nación (por ejemplo, Asiria), sino que incluye a **todas las naciones** que pelean contra Ariel. Los que afligen a Sion, buscando su destrucción, serán como un sueño o una ilusión que se extinguirá. Tendrán visiones de grandeza, pensando conquistar, pero no tendrán éxito. Un sueño o una visión de la noche que se desvanece al despertarse o al llegar el día; así se desvanecerán los sueños de conquista o destrucción del Ariel de Jehová.

8 Este versículo continúa la metáfora, al hablar específicamente de un soñador. Quienquiera (sea un individuo, una nación, o un erudito de la filosofía) que se compromete en combatir el propósito de Dios al destruir a Su pueblo y Su voluntad verdadera, como un hombre hambriento que sueña la comida, con sueños de victoria y de botín, solo despertará con el entendimiento que su alma está vacía; estará decepcionado y aun con hambre. Una figura similar es la de un hombre sediento que sueña que está tomando hasta el fondo, sofocando su sed en una fuente fría, solo para descubrir al despertar que era solo un sueño; está aun atormentado con una sed ardiente. La aplicación de la metáfora no está restringida a una nación; se aplica a todos los enemigos de Dios, **Así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte de Sion**; todas son condenadas.

9 El profeta ha hablado al pueblo de la destrucción de los enemigos de Sion, pero no están impresionados. En su espíritu necio de apatía insulsa lo miran con aturdimiento. Ya que han rechazado a Jehová y a Su palabra, el profeta les ordena ahora continuar en esa condición. Él ha conocido desde el principio que esto es lo que ellos harán (ver **6:9-10**). Smith señala que este versículo está compuesto de cuatro imperativos, que él traduce, "¡Deteneos y maravillaos! ¡Ofuscaos y cegaos! ¡Embriagaos, y no de vino! ¡Tambalead, y no de sidra!" (I. 220). Sin embargo el pueblo no está físicamente embriagado como estaban los gobernantes de Efraín y los profetas y sacerdotes de Jerusalén (**28:1, 7**), su condición de embriaguez espiritual es igualmente tan mala, si no es que peor. Seguir adelante y asombrarse; en su ceguera siguen adelante para dar placer a sí mismos; estar embriagados y no ver con claridad; tambalearse alrededor de una manera descontrolada. Esto es lo que usted desea; esto hace.

10 El profeta declara la causa inmediata de la condición del pueblo (la causa fundamental es establecida más adelante en el **vers 13**); **Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño**. Este espíritu de sueño y de condición de embriaguez es lo mismo. El pueblo era responsable de su embriaguez, pero Jehová había enviado el espíritu de sueño. Estos dos factores se confunden paulatinamente en uno. En tanto que Jehová puede dar vida, y entendimiento, así puede venir de Él un espíritu maligno que aflige al hombre y lo hace malo (**1 Sam 16:14-15; 18:10-11; 19:9**), o un espíritu mentiroso que lo seduce a la destrucción (**1 Rey 22:20-23**). Esto

significa que cuando rechazamos a Dios y a Su verdad, Dios no tiene alternativa sino darnos al límite del error y el pecado. Esta doctrina es claramente enunciada en el Nuevo Testamento. Pablo dijo a los gentiles, "Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen" (**Rom 1:28**). Y a los que se engañan por la iniquidad, dijo, "por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (**2 Tes 2:10-12**). Los judíos de la profecía de Isaías se han dado a si mismos a un estupor espiritual de embriaguez; por lo tanto, Dios les envió un espíritu de sueño.

El profeta se aleja del pueblo para regresar a los profetas de nuevo: Dios **cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes**. Como una mancha sobre los ojos para prevenir que ellos vieran algo, Jehová ha cerrado los ojos de los que debían haber sido los ojos del pueblo para guiarlos a Su palabra. El Señor ha cubierto **las cabezas de vuestros videntes** (otro nombre para los profetas; ver **1 Sam 9:9**), quienes deberían haber dirigido sus pensamientos. Así el pueblo es abandonado para tropezar en las tinieblas espirituales, el ciego guiando al ciego.

11-12 La ceguera espiritual resultante en la incapacidad para ver y entender la revelación verdadera es comparada a la incapacidad para leer. Los libros de aquel tiempo eran pergaminos enrollados en largas piezas de material enrollado de una vara a otra. Cuando los pergaminos eran enrollados y sellados, nadie podría leer su contenido. La visión espiritual del pueblo del tiempo de Isaías es comparable a un libro o escrito sellado entregado a ellos con instrucciones de leer. (Es intrascendente si está a la vista un escrito literal como el de **8:16-18**, o ya sea que tenemos aquí una metonimia para la palabra declarada por el profeta.) Cuando el libro es ofrecido a un hombre instruido y educado, él lo declina, diciendo, **No puedo, porque está sellado**. Cualquier palabra de Dios es, para el pueblo de Judá, como este libro sellado, porque en su ceguera espiritual y dureza de corazón ellos no pueden comprenderla. Cuando el libro es entregado a un hombre inculto con instrucciones para leer, él asimismo declina, diciendo, **No sé leer**, esto es, "No se como leer." En esta descripción trágica, el instruido y el que no sabe leer son traídos todos a condenación debido a sus corazones embotados y embrutecidos, cegados y endurecidos para lo que Dios dice. Esta condición se ha desarrollado dentro de ellos a pesar de lo que Dios ha hecho por ellos. Young recalca acertadamente, "Esto es quizá una descripción tan triste cual no podría ser encontrada en ninguna otra parte del Antiguo Testamento" (II. 318). ¡Qué trágico!

13 La palabra **Dice, pues** introduce una situación que es contestada por el **por tanto** del **vers 14**. La hipocresía fue un fruto de las tinieblas y del sueño espiritual del pueblo; pusieron el formalismo vacío en su adoración pública en vez del verdadero servicio del corazón. En la ley estaba escrito, "Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas" (**Deut 6:5**); y además, "A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás" (**Deut 6:13**). Pero ahora, en lugar de la adoración y del servicio de corazón, el honor que el pueblo ofrece es con la boca y con los labios; el corazón es llevado lejos de Él. En consecuencia, no pueden leer el libro; no tienen percepción espiritual.

La idolatría de Samaria había sido abierta y manifiesta (**2 Rey 17:7-18**); en Judá la idolatría estaba oculta bajo un manto de hipocresía. Ezequías había destruido los objetos externos de la adoración pagana (**2 Rey 18:3-4**), pero era aun ahora como lo fue posteriormente cuando, después de la reformación de Josías, que Ezequiel acusó, "estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón" (**Ezeq 14:3**). Su temor era un temor enseñado por el hombre, en tanto que el verdadero temor es de Dios. Como dijo el hombre sabio, "Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios" (**Ecl 5:1**); y de nuevo, "Teme a Dios, y guarda sus mandamientos [no de los hombres]; porque esto es el todo del hombre" (**Ecl 12:13**).

La adoración hipócrita prevaleció de nuevo en los días de Jesús; entonces, Él aplicó **Isaías 29:13** al pueblo que estaba frente a Él: "Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (**Mt 15:9**). Fue entonces, y lo será siempre, el precio de la hipocresía y de la necedad para honrar a Dios con los labios, en tanto que el corazón esta lejos de Él, sustituyendo la verdad por preceptos de hombres.

14 El profeta continua con el pensamiento del **vers 13** (introducido por *dice, pues*) con la consecuencia de la hipocresía flagrante. *Por tanto*, Jehová añadirá una obra maravillosa a todo lo que Él ha hecho (ver los comentarios en **28:21**), una obra que causará admiración entre los espectadores. En medio de esta obra maravillosa de Jehová y el estupor del pueblo, *perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos*. Así como Jehová mezcló un espíritu de perversidad en medio de los consejeros del Faraón (**19:14**), así quitará ahora la sabiduría de los líderes judíos. No solo con la falsa sabiduría que los animará a ocultarse de Dios (**28:14-15**) será quitada, sino que también todos los formalismos y preceptos sustitutos del hombre de la adoración verdadera (**vers 13**), o que buscan esconder los planes de Dios (**vers 15**). Pablo aplica los pensamientos de este pasaje a toda la sabiduría humana que omite a Dios y a Su camino (**1 Cor 1:19**). En su propia sabiduría aparte de la sabiduría de Dios, el hombre está destinado a fracasar; este fracaso será expuesto.

Ay de los Que se Esconden de los Planes de Dios (vers 15-24)

15 Isaías establece aquí un principio general que más tarde aplica específicamente para el tema de la alianza con Egipto (**caps 30**). Podría ser que en ese tiempo era fraguada una alianza. El profeta se había opuesto a todas las alianzas, ya sea con Asiria en el tiempo de Acáz o con Egipto en el tiempo de Ezequías. El consejo del profeta era esperar en Jehová y confiar en Jehová; Él está en control. Como necios para pensar los hombres pueden ocultar sus consejos de Dios, ¡el Único omnisciente! En sus necios razonamientos y falta de sabiduría de Dios, preguntan, *¿Quién nos ve, y quién nos conoce?* ¿Sabían lo que estaban haciendo? Este es siempre el razonamiento del impío: "Y dicen: ¿Cómo sabe Dios? ¿Y hay conocimiento en el Altísimo?" (**Sal 73:11**; ver también **Prov 10:11**; **94:7**). Son deshonestos en sus planes, actúan en la oscuridad mientras llevan a cabo sus proyectos. Cualquier nación que piense que puede planear y actuar apartado de Dios está condenada al fracaso debido a que Él sabe y controla.

16 *Vuestra perversidad ciertamente será reputada*. Sus cosas pervertidas, o actos perversos, sin sentido. Su perversión de la verdad pone al revés el orden real de las cosas. Usted probablemente diría que

el alfarero no es más que el barro que él moldea con sus manos. ¿Pero puede una cosa que ha sido hecha decir que no tiene hacedor - **¿No me hizo?** ¿Puede una cosa decir que la persona que lo formó no ha entendido lo que él estaba haciendo o por qué lo estaba haciendo? Aquellos que encubren su consejo de Dios están en efecto acusando que Dios no tiene más entendimiento del que ellos tienen; esto es blasfemia. Haciendo eco de Isaías, Pablo preguntó a los judíos de su tiempo, "Más antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?" (**Rom 9:20**). Si Dios es infinito, entonces el hombre no tiene fundamentos en los que ya sea que planeen aparte de Dios o para argüir con Él y Su camino. El razonamiento de los judíos auto suficientes se oye como la filosofía volátil de los evolucionistas modernos que dicen, No hemos sido hechos, solo pasó. (Isaías regresará más tarde a su pensamiento del alfarero y del barro [**45:9; 64:8**]).

17 Como los que intentaron ocultar su consejo de Dios han pensado revertir el orden de lo creado y del Creador, así Jehová revertirá realmente las condiciones. Barnes piensa que este versículo cita una expresión proverbial; poniéndola en la forma de una pregunta presupone una respuesta afirmativa. La frase **de aquí a muy poco** es, de hecho, expresado desde el punto de vista del tiempo de Dios; por lo tanto desde nuestro punto de vista es indefinido y podría ser largo o corto. Al convertir el Líbano en un campo fructífero y apreciando el campo fructífero como un bosque parece ser una comparación no entre lo elevado y lo bajo, esto es, entre Asiria y Judá, sino entre lo que es silvestre y lo que es cultivado. La comparación parece ser entre el Israel Nacional y el Israel espiritual; el Israel nacional se convertirá en una tierra salvaje sin cultivar, pero el Israel espiritual se convirtió en un campo productivo.

18 La frase **En aquel tiempo** indica que el profeta está acercándose a describir es simultáneo con los eventos del **vers 17**, el día cuando Líbano se convertirá en un campo fructífero. En contraste con aquellos que no podrían leer y en consecuencia no podrían entender las palabras del libro o los escritos manejados por ellos (**vers 11-12**), el pueblo ahora a la vista será capaz de leer, de entender la palabra del Señor. **Y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas;** los que habían sido ciegos a la verdad, a la salvación, y a la obra de Dios serán capaces de ver y entender (ver **35:5; 42:7**). Este es un cambio de rumbo de las condiciones anteriores.

19 Los humildes son los que están oprimidos o afligidos, los que sufren. La palabra es por lo general asociada con la resistencia a la opresión y un espíritu o actitud de sumisión paciente a la voluntad de Dios. La resistencia a la aflicción será convertida en un aumento constante del gozo en el Señor. **Y aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel.** Sin importar ya sea que estos pobres sean pobres de los bienes de este mundo, de los que el Señor dijo, "A sus pobres [de Sion] saciaré de pan" (**Sal 132:15; ver Mt 6:33**), o al pobre en espíritu, al que le pertenece el reino de los cielos (**Mt 5:3**). Ambos se regocijarán en su Dios. Este gozo no será totalmente alcanzado hasta la venida del Mesías.

20 La palabra **Porque** introduce una cláusula que explica el por qué el campo debe ser fructífero (**vers 17**), porque el sordo oír y el ciego verá (**vers 18**), y el por qué el humilde y el pobre se regocijarán (**vers 19**). Tres enemigos de la verdad y de la justicia, tres obstáculos para el

desarrollo espiritual, son quitados, si no que vencidos. **El violento**, el tirano o el opresor que acometió para destruir al pueblo de Dios por la fuerza, **es acabado**. **El escarnecedor**, que ridiculizó y se burló de la palabra de Dios (ver 28:14), **será consumido**. **Todos los que se desvelan para hacer iniquidad**, que buscan una ocasión para acusar a la gente justa, **serán destruidos**. La justicia y la verdad saldrán triunfantes; Jehová será la causa de la victoria.

21 La obra de estas tres clases de oponentes es comparada a la de un abogado acusador que busca la condenación, y ciertamente la destrucción, de la persona que es juzgada. Son seguidos tres procedimientos por estos acusadores. **Los que hacen pecar al hombre en palabra**; intentan atraparlo ya sea por la acusación directa o por el interrogatorio riguroso. **Los que arman lazo al que repretendía en la puerta**; intentan atrapar al hombre que reprueba la maldad, buscando su destrucción. Como dijo el hombre sabio, "El que corrige al escarnecedor, se acarrea afrenta" (Prov 9:7). Y **los que pervierten la causa del justo con vanidad**; dificultan la justicia legal por un tecnicismo o pretensión. No buscan la justicia y la causa del justo o del inocente, sino una sentencia para condenar al justo.

22 Por tanto, Jehová, que redimió a Abraham, dice: los pensamientos de los oyentes son dirigidos a una conclusión que descansa justo sobre lo que ha sido dicho (vers 17-21). Como el Redentor de Abraham, Jehová habla ahora **a la casa de Jacob** (los descendientes de Abraham). El Señor había redimido a Abraham al liberarlo del servicio de los dioses paganos y de la influencia de su familia y de su ambiente, que podrían haberlo inducido a volver a esos ídolos (**Jos 24:2; Hech 7:2-3**). Jehová había hecho a Abraham Su amigo (**41:8**). Y ahora, Jacob, quien así deseó y buscó con ahínco la primogenitura, no será excluido de ser verdadero hijo de Abraham (consecuentemente él tampoco), quien ha heredado esa primogenitura. Él los verá como campo fructífero, pueblo que ve y oye la revelación de Dios (vers 17-18). Su rostro no palidecerá ya sea por haber decepción en ellos o por el temor de que la promesa no será cumplida.

23 Porque verá a sus hijos, sus verdaderos descendientes espirituales, Jacob los reconocerá como **obra de mis** (de Dios) **manos**. Aunque Jacob había buscado ayudar a Dios a llevar a cabo Su propósito, había fallado; su venida al padre de los herederos de los primogénitos fue la obra de Dios. De igual modo el cumplimiento de sus descendientes fue la obra de Dios (**44:24; 60:21**); fueron su hechura, creados de nuevo a Su imagen (**Ef 2:10; 4:24**). Los hijos de Jacob ven **en medio de ellos** (Jacob) que son sus hijos espirituales, el remanente, en medio de la nación física. No obstante que la nación física ha fallado en hacerlo así, el remanente santificará el nombre y el ser de Dios, reconociendo el poder tanto de Su nombre, que simboliza todo lo que Él es, y Su persona - el Santo de Jacob. Por Él fueron formados; al reconocer el fracaso de la idolatría y la absoluta impotencia de los ídolos, se unirán al temor del Dios de Israel, el único Dios (ver 44:6).

24 Como sugiere Delitzsch, aunque la "nueva iglesia" no es ni perfecta ni sin pecado, su pueblo **aprenderá inteligencia**. Los una vez extraviados en espíritu, siendo ciegos y sordos, ahora entienden la palabra y la voluntad de Dios y lo que Él busca en ellos y a través de ellos. Y los que murmuraron recibirán ahora instrucción. Hay dos palabras hebreas para **murmuradores**. Una es usada comúnmente de los que se quejaban de los hebreos en sus historias antiguas; la otra, que se encuentra aquí,

"sugiere el cuchicheo malicioso de la calumnia."¹ El profeta podría tener en mente al pueblo que alguna vez ocultó su consejo de Dios, haciendo su obra en la oscuridad, desprestigiando maliciosamente a Él y preguntado, "¿Quién nos ve, y quién nos conoce?" (**vers 15**). En cualquier caso, este pueblo ahora entiende por qué recibieron instrucción. Como Isaías dice más tarde, "Y todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos" (**54:13**).

¹ *International Estándard Bible Encyclopedia*, ed. James Orr (Chicago: Howard-Severance, 1937), vol. 3, pág. 2094.